

conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

EL AMOR VERDADERO

Cómo encontrarlo y
mantenerlo vivo

¿TE GOLPEÓ LA CRISIS ECONÓMICA?

Esta podría ser la solución

DIOS CUMPLIÓ

Vale la pena ser generoso





A NUESTROS AMIGOS

Hay una canción que siempre toca en mí una cuerda sensible. No es muy conocida por estos rincones, pues se compuso en inglés. Es de Glen Campbell y se titula *Let Me Be a Little Kinder*.

Parece una oración, aunque en ningún momento menciona a Dios. La letra cautiva por su sencillez y porque expresa de una forma atractiva, sin dogmatismos, grandes verdades sobre los valores humanos y los factores que contribuyen al éxito en la vida. Voy a aventurar una traducción libre:

Que sea un poco más amable,
un poco más ciego
a las faltas ajenas,
que elogie un poco más.

Que cuando esté agotado
sea un poco más risueño,
piense un poco más en los demás
y un poco menos en mí.

Que sea un poco más valiente
si la tentación me hace flaquear,
que me esfuerce un poco más
por ser todo lo que debo ser.

Que sea un poco más bondadoso
con el hermano más débil,
piense un poco más en el prójimo
y un poco menos en mí.

Que cuando esté agotado
sea un poco más risueño,
que sirva un poco mejor
a aquellos por los que me esfuerzo.

Que sea un poco más bondadoso
con el hermano más débil,
piense un poco más en el prójimo
y un poco menos en mí.

Esta canción presenta la esencia del cristianismo auténtico: amar a Dios y al prójimo. Y no olvidemos que esa capacidad de amar es un don de Dios al que todos podemos acceder. Basta con una sencilla oración como la expresada en ese tema musical.

Gabriel
En nombre de *Conéctate*

¿Buscas libros, compactos o videos que te comuniquen fuerzas, te motiven y te ofrezcan soluciones? Visita nuestro sitio web o ponte en contacto con cualquiera de los distribuidores que se indican a continuación.

www.conectate.org
www.audioconectate.org

México:

Conéctate
Apartado Postal I-719
Mitras Centro
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 2306 05
(52-81) 81 34 27 28 (fax)

Colombia:

Conéctate Colombia
Apartado Aéreo 85178
Bogotá
conectatecoven@conectate.org
www.audioconectate.org
(1) 758 62 00

Chile:

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal La Moneda
Santiago
conectateconosur@conectate.org
(09) 469 70 45

España:

Conéctate
Apdo.626
28080 Madrid
(34) 658640948

Resto de Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedeurope@activated.org
(44-0) 845838 1384

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@actmin.org
1-877-862-3228 (número gratuito)

DIRECTOR Gabriel Sarmiento
DISEÑO Yoko Matsuoka
PRODUCCIÓN Jessie Richards

es.auroraproduction.com

© Aurora Production AG, 2009

Es propiedad. Impreso en Taiwán por Ji Yi Co., Ltd.

A menos que se indique otra cosa, los versículos citados provienen de la versión Reina-Valera, revisión de

1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso.

los zapatos de los pobres

CURTIS PETER VAN GORDER

DICEN QUE NO SE DEBE JUZGAR A NADIE sin haberse puesto en su lugar. Eso probablemente lo sabía muy bien la Madre Teresa. Tras haber vivido casi treinta años entre los más pobres de los pobres de Calcuta —algo que siguió haciendo durante otros veinte años—, en 1979 se le concedió el Premio Nobel de la Paz. En su discurso de aceptación del premio explicó que toda persona, sea quien sea, es única y tiene gran valor, y sólo cuando aprendemos a respetar esa unicidad podemos empezar a ayudarla a mejorar su vida.

No es tan fácil ponerse en el lugar de un indigente. Cuando vivía en Uganda encontré un par de zapatos desechados que, para mí, se convirtieron en símbolo de África y sus habitantes, que no por pasar penurias pierden su afabilidad. Por las manchas de cemento, era evidente que su último dueño había sido un obrero de la construcción. Como muchas otras personas a las que observé allí, sin duda trabajó largas horas bajo un calor sofocante, sin protegerse del sol y sin otro almuerzo que un par de trozos de caña de azúcar. Usó esos zapatos hasta que las suelas estaban tan agujereadas que ya no brindaban ninguna protección. Cuando ya no tenía caso llevarlos puestos un día más, los abandonó. Y así fue como yo los



encontré. Sin él saberlo, aquellos zapatos sirvieron para mostrarme la insignificancia de mis problemas.

Por eso no tuve ninguna vacilación cuando un tiempo después un joven tocó a mi puerta solicitando ayuda. Se había ganado una beca para un internado, pero le faltaba cumplir un requisito: no tenía zapatos. Me preguntó si podía regalarle unos que me sobraran. Los que yo llevaba puestos aquel día le quedaban bien, y se los di.

Por supuesto, ese sencillo gesto no me convirtió en un santo como la Madre Teresa. Sin embargo, creo que en ese momento sentí en mi interior lo mismo que la motivó a ella durante tantos años: «El amor de Cristo nos constriñe»¹.

CURTIS PETER VAN GORDER ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN ORIENTE MEDIO. ✂

¹ 2 Corintios 5:14



Cómo encontrar amor verdadero

DAVID BRANDT BERG

PARA QUE EL AMOR ROMÁNTICO MANTENGA SU PUREZA Y PASE LA PRUEBA DEL TIEMPO DEBE APOYARSE SOBRE UNA BASE MÁS PERDURABLE QUE LA SOLA ATRACCIÓN FÍSICA O SATISFACCIÓN CARNAL.

Debe haber un deseo espontáneo y generoso de proteger, ayudar y hacer feliz a la otra persona. Además, debe existir cierta admiración por sus cualidades más destacadas. Un hombre o una mujer pueden muy bien estar enamorados de las ideas de su pareja, de su espíritu, sus sentimientos o su forma de conducirse, todo lo cual tiene poco o nada que ver con la belleza física. El amor verdadero es espiritual, no exclusivamente físico. Se manifiesta más que nada en la camaradería espiritual y mental, en la compatibilidad de gustos y en los hábitos que se tienen en común.

Cuando yo era joven y buscaba esposa, mi madre me dijo cierta vez que no privilegiara el factor físico. Me recomendó que valorara en una mujer algo más que eso. «Por encima de todo —me dijo—, busca ese algo llamado personalidad. Fíjate en la vivacidad de su espíritu, en la fascinación de su intelecto, en el irresistible atractivo de su corazón, en la magnanimidad de



su alma». Las cosas de este mundo pueden dar satisfacción al cuerpo, pero Dios nos ha hecho de tal modo que nuestro espíritu solo halla contentamiento con lo que pertenece a la esfera espiritual.

La Palabra de Dios dice: «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo, [...] los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. El mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre»¹. «Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la Tierra»². «Pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas»³.

Dios no reprueba el deseo o la necesidad que tengamos de las cosas de esta vida; pero sí nos advierte que no debemos ansiarlas desmedidamente, tanto que acabemos anteponiéndolas a las necesidades más importantes y sublimes del espíritu.

Cuando damos preeminencia a esos deseos naturales descubrimos que nada logra saciarnos, ni siquiera la más total entrega a los placeres. El hombre o la mujer que solo procuran complacerse físicamente, nunca hallan satisfacción y felicidad

totales. Es que las cosas de este mundo sólo pueden satisfacer el cuerpo, pero únicamente Dios y Su amor verdadero pueden llenar ese doloroso vacío espiritual presente en cada ser humano y que Él creó exclusivamente para Sí.

La verdadera felicidad no consiste en la búsqueda egoísta de placeres y satisfacciones, sino en hallar a Dios, en comunicar Su amor y Su vida a los demás y en procurar la felicidad de otras personas. Es entonces cuando la felicidad nos persigue, nos da alcance y se adueña de nosotros sin haberla buscado.

En cierta ocasión conocí a una mujer que siempre andaba buscando al hombre de sus sueños, pero nunca lograba entablar una relación satisfactoria o duradera con ninguno, pues buscaba amor para sí; pretendía recibir amor, ser amada. Cuando le comenté que tal vez tenía que aprender a dar amor, a amar de forma desinteresada, procurando el bien y la dicha de la otra persona, la idea le pareció totalmente novedosa. Nunca se le había ocurrido. Cuando cambió de actitud y buscó una persona a

la que hacer feliz demostrándole su amor, no tardó en encontrar lo que siempre había deseado.

Esa es la clave: Busca una persona a la que hacer feliz, y entonces la felicidad vendrá a ti. «El que siembra generosamente, generosamente también segará»⁴. Se trata de una ley espiritual tan segura como las leyes de la física, por ejemplo la de la gravedad. Las leyes espirituales divinas son infalibles. Se cumplen siempre, ya a favor, ya en contra de nosotros, dependiendo de nuestros actos y motivaciones. La primera de ellas es precisamente la ley del amor, amor desinteresado a Dios y a nuestros semejantes. Si obedecemos ese precepto y manifestamos a Dios y a los demás el amor que les debemos, también recibiremos amor, porque con la misma medida con que medimos, nos medirán a nosotros⁵.

La vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad ajena son cosas que sólo Dios puede hacer realidad, y las únicas que satisfacen nuestro espíritu. Si quieres, pues, ser feliz y hacer verdaderamente feliz a otra persona, busca la satisfacción espiritual que sólo se encuentra en Dios y Su amor. ✠

¹ 1 Juan 2:15-17

⁴ 2 Corintios 9:6

² Colosenses 3:2

⁵ Lucas 6:38

³ 2 Corintios 4:18

«Busca ese algo llamado personalidad. Fíjate en la vivacidad de su espíritu, en la fascinación de su intelecto, en el irresistible atractivo de su corazón, en la magnanimidad de su alma.»



DESTÁPALO

Aun el más fino de los vinos no puede degustarse y apreciarse a menos que se abra la botella. Lo mismo sucede con el amor. Destápalo. Traduce tu amor en palabras.

La frase más importante que se puede aprender a decir es: «Te quiero». No des por sentado que una persona sabe que la amas. Dile lo que significa para ti. Exprésale cuánto la necesitas. Hazle saber cuánto disfrutas de su compañía. Manifiéstale lo feliz que te hace. Y repíteselo tantas veces como sea necesario para que no lo olvide.

Shannon Shayler

VIVIR PARA AMAR, PARA DAR, PARA SERVIR

Haz todo el bien que puedas, por todos los medios que puedas, de todas las formas que puedas, en todos los lugares que puedas, tantas veces como puedas, por todo el tiempo que puedas.

Frase atribuida a John Wesley (1703–1791)

Existe una maravillosa ley de la naturaleza por la cual las tres cosas que más codiciamos en la vida —felicidad, libertad y paz interior— siempre se obtienen al dárselas a otros.

Pepton Conway March (1864–1955)

Nos ganamos la vida con lo que recibimos; forjamos nuestra vida con lo que damos.

Winston Churchill (1874–1965)

Todo hombre tiene el deber de devolver al mundo al menos el equivalente de lo que extrae de él.

Albert Einstein (1879–1955)

Nadie ha sido nunca honrado por lo que recibió, sino por lo que dio.

Calvin Coolidge (1872–1933)

Una sola palabra nos libra de todo el peso del dolor de la vida: la palabra *amor*.

Sófocles (496?–406? a. C.)

Haz cada día un favor que no te puedan pagar.

Albert Schweitzer (1875–1965)

Debemos aplicar el amor como Dios quiere que lo hagamos: «Entrañablemente, de corazón puro»¹, es decir, interesándonos de veras por los demás. No se trata de decir: «Te quiero mucho», y acto seguido marcharnos y olvidarnos de sus necesidades. No se trata de decir: «Calentaos y saciaos» sin darles lo que les hace falta, cuando tenemos con qué ayudarlos². El amor sin una aplicación práctica es como «la fe sin obras, que está muerta»³.

David Brandt Berg

Los demás

Señor, te ruego que me ayudes a entregarme más y más; que cuando contigo comulgue esté orando por los demás.

Enséñame a cada paso a ser sincero y veraz; que si por Ti quiero hacer algo, lo debo hacer por los demás.

Crucifica mi egoísmo. Entiérralo. Que quede atrás. Y que salga yo del abismo para vivir por los demás.

Cuando aquí mi misión termine y prosiga donde Tú estás, que mi galardón yo olvide y piense aún en los demás.

Quiero que ése, buen Jesús, mi lema sea de ahora en más: vivir como viviste Tú, pensando siempre en los demás.

Charles Meigs (1792–1869)



¹ 1 Pedro 1:22

² Santiago 2:16;
Proverbios 3:27,28

³ Santiago 2:26

Romper el círculo vicioso del egoísmo

ME EXASPERA Y ENOJA QUE MI MARIDO TENGA UNA ACTITUD TAN EGOÍSTA, PERO SÉ QUE YO A VECES HAGO LO MISMO. ESO ME MOLESTA TODAVÍA MÁS. ¿QUÉ PUEDO HACER?

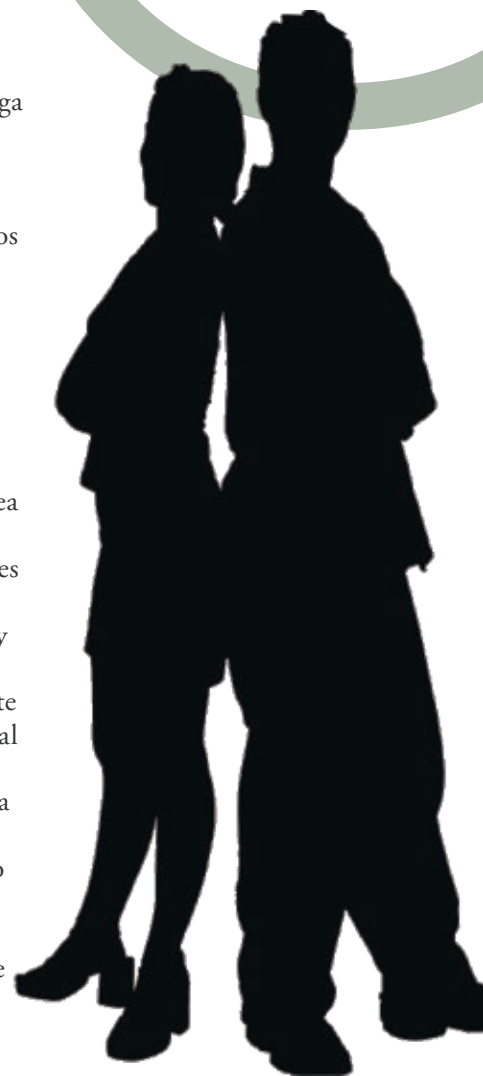
Cuando surgen conflictos de ese tipo entre dos personas —sean casadas o no— en muchos casos el primer paso para dar con una solución que satisfaga a ambas partes es entablar una comunicación franca, abierta y sensata. Por lo general lo más difícil es plantear el tema con sensibilidad y hallar la humildad para hacerlo.

En tu caso, quizá podrías empezar por dar a tu marido un par de ejemplos de tus actitudes egoístas y disculparte por lo desagradable que eso debe de haber sido para él. Al asumir tú la culpa en lugar de echársela a él, hay menos probabilidades de que él se ponga a la defensiva. Es muy posible que responda disculpándose por las veces en que él también fue egoísta. Los seres humanos por lo general nos mostramos más predispuestos a superar nuestras debilidades cuando la idea surge de nosotros mismos que cuando nos las señalan los demás. Por eso, no te apresures a hacer mención de sus fallos ni añadas ejemplos a su lista de conductas egoístas. Además, tal vez sea prudente darle tiempo para reflexionar sobre lo que le has dicho.

Si esa táctica no tiene el efecto deseado, quizá la siguiente vez que abordes el tema tengas que ser más directa. A lo mejor podrías decirle: «Cuando no colaboras en la casa me siento un poco ninguneada. ¿Será porque estás muy cansado?» Al ser tú un poco indulgente dejas bien claro que tu intención es solucionar el problema, no achacarle la culpa. Además, si le explicas cómo te sientes y cuáles son tus necesidades, quizá lo ayudes a hacer lo propio, lo cual constituirá otro paso importante para resolver el problema.

El hablar a fondo del asunto debiera ayudarlos a entenderse mejor. Hasta puede ser que descubran que la causa del conflicto no es en realidad el egoísmo, sino que se han puesto la vara muy alta, esperan demasiado el uno del otro y tratan de hacer más de lo que su tiempo y energías les permiten. Cuando cada uno comprenda mejor la situación, las necesidades y las limitaciones del otro, se les hará más fácil poner un poquito más de su parte cuando sea preciso, y lo harán movidos por el amor.

Superar malos hábitos no suele ser fácil ni expedito; pero se simplifica mucho cuando pedimos ayuda a Dios. Por eso, *sellen el trato* rezando juntos para lograr el cambio deseado. Pocas oraciones hay que Dios esté más deseoso de responder que aquellas en que le pedimos más amor desinteresado. ✨



¿Te golpeó la crisis económica?

ESTA PODRÍA SER LA SOLUCIÓN

ABI MAY



La inseguridad económica es un mal que afecta a cada vez más personas. La quiebra de empresas e instituciones financieras es hoy pan de cada día. No es de sorprenderse, pues, que tanta gente ande preocupada y angustiada por la vulnerabilidad de sus medios de sustento y el futuro de su hogar.

En épocas de dificultad y de incertidumbre es lógico preocuparse antes que nada por la propia familia. Si hasta hace poco apoyabas económicamente a tu iglesia o a diversas instituciones de caridad, puede que ahora —ante las sombrías perspectivas de cara al porvenir— dudes de la sensatez de practicar la generosidad y la beneficencia.

La verdad de las cosas es que si quieres contar con la bendición de Dios, la generosidad sigue tan vigente como siempre: «Dios ama al dador alegre»¹. Ese es uno de los pilares del plan económico de Dios. Es más, Él ha dispuesto que el camino de la abundancia se

labre con liberalidad. Su Palabra dice: «El alma generosa será prosperada»².

Naturalmente, es posible que esa *prosperidad* no siempre sea en sentido material. Hace poco me enteré del caso de una mujer que contribuyó con 10 dólares al mes para el mantenimiento de un niño pobre de la India. A través de la organización *Save the Children* aportó mensualmente esa suma hasta que el niño cumplió 18 años. Cada tanto el chico le enviaba notas de agradecimiento e intercambiaban correspondencia. Treinta años más tarde la señora recibió una llamada de él y se conmovió hasta las lágrimas cuando supo que, gracias a ella, él había podido estudiar, se había convertido en un exitoso empresario y estaba contribuyendo para la manutención de 1.000 niños pobres. Todo gracias a que ella lo ayudó con esos 10 dólares al mes.



Entonces el Rey dirá a los de Su derecha: «Venid, benditos de Mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a Mí».

Entonces los justos le responderán diciendo: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a Ti?»

Y respondiendo el Rey, les dirá: «De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos Mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis».

Jesús, en Mateo 25:34-40

ABI MAY ES INTEGRANTE DE
LA FAMILIA INTERNACIONAL EN
EUROPA. ✨

¹ 2 Corintios 9:7

² Proverbios 11:25

Ver más allá

PETER STORY

HOY ESCUCHÉ UNA COPIA DE DEMOSTRACIÓN DE UN TEMA MUSICAL. He escuchado muchas, pero esta me pareció muy poco pulida. Traté de no evidenciar que me crispaba los nervios. Mi amigo me advirtió que era un demo antes de apretar el botón de reproducción; pero aun así no me esperaba lo que escuché. ¡Ojalá que él no notara el fastidio y la incomodidad que me produjo!

Al cabo de un minuto de silenciosa angustia, Jesús logró comunicarse conmigo y me habló al pensamiento:

—Es solo un borrador.

Respondí:

—Ya lo sé. De todos modos, me cuesta escucharlo.

—Debes escuchar la canción

como lo hace el compositor: imaginándote cómo quedará.

—Es interesante verlo de esa manera.

—Así es. Es la mejor manera. De hecho, así te veo Yo a ti.

¡Eso me dolió un poquito!

—Está bien. Haré el intento.

Me quedé sorprendido, pues funcionó al instante. Cuando dejé de prestar atención a los ásperos ruidos de fondo, al ritmo desigual y a las desafinaciones, la canción me pareció bastante buena. La melodía era bonita. Transmitía paz y además armonizaba perfectamente con la letra. Me entraron ganas de escuchar el producto acabado, y se lo hice saber a mi amigo.

A lo largo de su vida, las personas cometen errores, se equivocan de palabra y de hecho. A veces lo hacen

repetidamente, o con consecuencias desastrosas. Por eso, ahora mismo todos somos *borradores* en manos de Dios. Son muchos los arreglos que tiene que hacer en cada uno de nosotros. Le llevará tiempo.

Cuando somos capaces de ver a los demás desde esa óptica, cuando procuramos verlos no como son, sino como serán, todos nos beneficiamos. Toleramos sus imperfecciones, les permitimos aprender de sus experiencias y, por ende, seguir madurando; y apreciamos mejor la belleza con que Dios ha dotado a los seres que nos rodean.

PETER STORY ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN MÉXICO. ✨

LA LINTERNA DEL AMOR

Shannon Shayler

Todas las personas tienen sus buenas cualidades, características concretas por las cuales podemos elogiarlas con prodigalidad. Si no descubrimos ninguna de buenas a primeras, conviene mirar más detenidamente. Pide a Dios que te indique las buenas cualidades que necesariamente tienen, pues Él ve en todos nosotros rasgos dignos de elogio y capaces de despertar el amor de los demás. Cuanto más te cueste descubrir las buenas cualidades de una persona, probablemente mayor será tu satisfacción y la suya cuando al fin las veas. Si encuentras aunque solo sea una pequeña veta en alguien y la alumbras con un poco de amor en forma de elogios, la veta te conducirá directamente al *filón* principal. Esa persona se te abrirá, y hallarás que posee numerosas cualidades dignas de admiración.



DIOS CUMPLIÓ

NEHEMIAH BERG

NEHEMIAH Y ESTHER SE DISPONEN A ABORDAR EL AVIÓN CON DESTINO A UCRAÑA, DE RESULTAS DE HABER SEGUIDO LAS INSTRUCCIONES DE DIOS.



HACE POCO MI ESPOSA Y YO PASAMOS POR UNA DE LAS ETAPAS MÁS DIFÍCILES DE NUESTRA VIDA MISIONERA. Llevábamos varios meses en EE.UU. visitando a mis familiares y recaudando fondos para nuestro voluntariado cristiano en Ucrania, país de origen de Esther.

Pocos días antes de nuestra fecha de partida sufrimos un accidente de tránsito y nos vimos obligados a posponer el viaje. A consecuencia de las lesiones que sufrió en el choque, Esther tuvo que ir a sesiones de fisioterapia durante varios meses. Las pruebas que le hicieron también confirmaron que había contraído una enfermedad neurológica y muscular llamada fibromialgia, que le ocasionaba dolores todos los días.

Al desbaratarse nuestros planes, acudimos a Dios para pedirle orientación. Nos indicó tres cosas: que confiáramos en que Él proveería para nuestras necesidades mientras recaudábamos fondos para nuestro voluntariado; que dedicáramos un día a la semana a la oración; y que donáramos la cuarta parte de los ingresos que Él nos proporcionara a otros misioneros y a obras que necesitaran apoyo económico.

En las semanas que siguieron hicimos muchos amigos entre la gente de la localidad, y destinábamos los sábados y domingos a recaudar fondos para nuestra obra misionera en Ucrania. Seguimos las indicaciones del Señor, y fue estupendo ver cómo se valía de todo lo que sucedía para ayudarnos a hacer progresos.

En nuestras jornadas de oración le encomendábamos al Señor nuestras peticiones personales y aprovechábamos para orar por nuestros compañeros, amigos, familiares y otras personas y situaciones de las que teníamos conocimiento. Al principio parecía un sacrificio dedicar todo un día a la semana a la oración cuando teníamos tantas necesidades económicas y estábamos en una situación tan incierta. Sin embargo, comprobamos que nuestras oraciones lograron mucho más de lo que habríamos podido hacer a base de puro esfuerzo.

Presenciamos milagro tras milagro, y vimos claramente que en tanto que cumpliéramos las instrucciones que nos había dado Dios, Él no dejaría de hacer Su parte.

Continuamos donando una buena porción de nuestros ingresos a otros voluntarios, además del diezmo que solemos entregar mensualmente a nuestra iglesia (La Familia Internacional), y Dios no dejó de sorprendernos con oportunidades fantásticas de recaudar fondos, donativos inesperados y regalos extraordinarios. A decir verdad, tras donar casi una tercera parte de nuestros ingresos, lo que nos quedó (para nuestra obra misionera) fue mucho más de lo que habríamos conseguido normalmente, más que suficiente para volver a Ucrania.

El tiempo que dedicamos a interceder por los demás en oración, Dios nos lo compensó con creces, de formas que van mucho más allá de lo material o económico. Sanó a Esther y le alivió la fibromialgia. Además nos inspiró la idea de darle un nuevo giro a nuestra obra, con lo que ésta promete ser más fructífera y gratificante que cualquier iniciativa que hayamos emprendido hasta ahora.

El Señor cumplió Su promesa: «Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir»¹.

NEHEMIAH Y ESTHER SON INTEGRANTES DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN UCRANIA. ✂

EL FACTOR DIOS

Al hacer nuestros planes debemos recordar que en definitiva Dios es dueño de la situación y que es capaz de cambiar la disposición de las personas, de alterar cualquier circunstancia y de lograr lo que nosotros no podemos hacer. Lo que parece lógico para la mente humana suele tomar un cariz distinto cuando introducimos a Dios en la ecuación. Ese nuevo factor puede neutralizar inclusive las leyes de la naturaleza y hacer realidad lo imposible; y se activa mediante nuestra fe.



HAY ALGUIEN MIRANDO

Miguel A. Sosa

Mientras me apresuraba para acudir a una cita pasé junto a una mujer desaliñada que mendigaba en la calle con un bebé en brazos. Escenas así son muy comunes en Caracas.

—Dale algo.

Reconocí que esa voz interior que me hablaba era la de Jesús.

—Pero se lo va a gastar en drogas —protesté mientras seguía caminando.

—Entonces cómprale algo de comer.

En ese momento pasé frente a un puesto de salchichas.

—De acuerdo, lo haré por Ti.

Pedí rápidamente un perro caliente y se lo llevé. Al dárselo le dije que Jesús la amaba y me ofrecí a rezar por ella. Aceptó, y luego de inclinar ambos la cabeza, oramos ahí mismo en la calle.

Varios días después volví a ese mismo puesto de salchichas. El dueño se negó a cobrarme.

—Vi lo que hizo usted el otro día —me dijo—. Además de comprarle un perro caliente a esa indigente, rezó con ella. Llevo 15 años aquí. Miles de personas pasan todos los días, y nunca había visto algo así. No tendrá que volver a pagar para comer aquí.

Al igual que aquel vendedor de salchichas, Dios siempre está observándonos: «Tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público»².

ACTUALMENTE MIGUEL A. SOSA ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN SUDÁFRICA. ✂

¹ Lucas 6:38

² Mateo 6:4



Amor desinteresado

CUANDO LE PREGUNTARON A JESÚS CUÁL ERA EL MAYOR DE LOS MANDAMIENTOS, RESPONDIÓ: «"AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE"». ESTE ES EL PRIMERO Y GRANDE MANDAMIENTO.

»Y el segundo es semejante: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo"»¹. Desde el punto de vista de Dios, el amor es la virtud suprema. Prevalece sobre todas las demás. Dios no nos exige perfección; no nos pide que jamás cometamos un error ni que acometamos grandes empresas de las que se entere todo el mundo. Solo nos pide que amemos al prójimo.

Shannon Shayler

PARA QUIEN TIENE AMOR, LA FELICIDAD AJENA ES MÁS IMPORTANTE QUE LA PROPIA.

DAVID BRANDT BERG

NO PODÍA DEFRAUDARLO

Se cuenta que durante la Primera Guerra Mundial dos hermanos que se habían enrolado en el ejército fueron asignados a la misma unidad. Al poco tiempo los

destinaron al frente, a las trincheras. En la guerra de trincheras de aquel tiempo, cada bando cavaba una red de zanjas frente a las líneas enemigas. De tanto en tanto, uno de los dos bandos lanzaba una ofensiva con el objeto de penetrar en las defensas del adversario. En una de esas ofensivas, el hermano menor cayó malherido en tierra de nadie, la peligrosa franja de terreno situada entre las trincheras de uno y otro bando.

Cuando el mayor, que seguía atrincherado, vio el apuro en que se encontraba su hermano, comprendió instintivamente lo que debía hacer. Se desplazó por la trinchera, abriéndose paso entre los soldados hasta dar con su teniente.

—¡Tengo que rescatarlo! —le dijo, haciéndose oír por sobre el estruendo de la batalla.

El oficial le respondió:

—¡Imposible! ¡Te matarán en cuanto asomes la cabeza!

Pero el muchacho se zafó del oficial, que lo tenía sujeto, salió a gatas de la trinchera y se lanzó en busca de su hermano menor, desafiando el incesante fuego enemigo.

Cuando éste lo vio llegar, le dijo en voz baja:

—¡Sabía que vendrías!

El hermano mayor, que para entonces también había sido alcanzado por las balas, a duras penas consiguió arrastrar a su hermano hasta la trinchera, donde ambos cayeron agonizantes.

El teniente, con los ojos llenos de lágrimas, le preguntó al mayor:



—¿Por qué lo hiciste? ¡Te advertí que morirían los dos!

A lo que el soldado respondió con una última sonrisa:

—Tenía que hacerlo. No podía defraudarlo.

Narración de David Brandt Berg

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Jesús, en Juan 15:13

«En esto hemos conocido el amor [de Dios], en que Él puso Su vida por nosotros». El sacrificio es la piedra de toque de todo amor: demuestra cuánto se está dispuesto a dar por el ser querido. El amor verdadero siempre está entregando la vida por los demás.

J.H. Jowett



NOBLE DESACUERDO

En 1857 se erigió en Weimar (Alemania) una estatua en honor de dos de los más grandes escritores alemanes, que además eran amigos: Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832) y Johann Christoph Friedrich von Schiller (1759-1805).

Cuando ambos aún vivían, la crítica y el público solían polemizar sobre cuál de los dos escribía mejor. Cuando a Goethe le decían: «Usted es el príncipe de los poetas alemanes», él se apresuraba a replicar: «¡No se olviden de Schiller!» Y cuando elogiaban a Schiller como el más grande poeta alemán, éste contestaba: «Y ¿qué me dicen de mi amigo Goethe?»

El autor de la estatua retrató de forma genial el amor y la admiración que se tenían el uno al otro: Goethe tiene en la mano una corona de laurel, que le ofrece a Schiller. Pero este no la quiere. Considera que Goethe es más merecedor de ella, por lo que la rechaza, como diciendo: «No, es más apropiado que la lleves tú». Así los dos amigos expresan noblemente su desacuerdo negándose a aceptar la corona, pues ambos tenían en gran estima el talento del otro y valoraban más su amistad que los aplausos del público.

Narración de Keith Phillips

LA PRERROGATIVA DEL AMOR

El amor siempre perdona,
se entrega, jamás abandona.
En todo momento está dispuesto,
con los brazos abiertos.
Mientras vive
es proclive
a dar. Es su prerrogativa:
dar mientras viva.

John Oxenham

El amor no razona, sino que da profusamente;
lo entrega todo como un manisuelto
insensato, y luego tiembla pensando que no
ha dado suficiente.

Hannah More

Jesús no recorrió la mitad del camino de la cruz por nosotros, ni la mayor parte; llegó hasta el final y entregó toda Su vida por nosotros.

David Brandt Berg



Jesús nos amó tanto que hizo un sacrificio supremo: entregó Su vida para que nosotros pudiéramos gozar de vida eterna. Puedes conocer Su amor ahora mismo y para siempre haciendo la siguiente oración:

Jesús, gracias por morir por mí. Te ruego que me perdones mis faltas, que entres en mi corazón y me concedas vida eterna. Lléname de Tu amor y llévame a conocerte mejor. Amén.

¹ Mateo 22:37-39



De safari con mi hijo

LAILA ENARSON

En compañía de mi hijo Chris, de cinco años, hice un viaje a la aldea de Sintet, en Gambia, donde un grupo de voluntarios de La Familia Internacional colabora en la construcción de una escuela.

Hasta entonces había disfrutado de los emocionantes relatos de mis compañeros de misión cada vez que volvían de allí. Así que cuando me enteré de que un pequeño grupo tenía que hacer un viaje de un día y medio a la aldea, decidí no dejar pasar la oportunidad.

Durante la mayor parte del trayecto no oí otra cosa que la emocionada voz de Chris:

—¿Qué es eso? ¡Mira, mami! ¿Puedes tomarme una foto encima del termitero?

La temporada de lluvias apenas empezaba a teñir de un verde exuberante el árido paisaje del África Occidental. El panorama que se extendía delante de nosotros era de una belleza cautivadora, una combinación de suaves colinas, arrozales, cocoteros y lagunas. Los campesinos labraban tranquilamente la tierra.

Por el camino saboreamos una deliciosa comida típica y exploramos un espeso pantano lleno de grandes termiteros y gigantescos baobabs cuyos troncos eran más anchos que nuestro vehículo.

Al acercarnos a Sintet por un camino de tierra bordeado de anacardos, divisamos una gran multitud reunida en torno a la escuela. Dos compañeros nuestros habían llegado antes que nosotros y ya estaban enfrascados en la tarea de dirigir la construcción. Los niños de la aldea se arremolinaron en torno a nuestro jeep y nos regalaron sus blancas sonrisas. En cuanto Chris se bajó, los chiquillos lo rodearon y lo ayudaron a aclimatarse.

Los niños del lugar estaban jugando con autitos hechos de botellas de plástico recortadas, suelas de chancletas y palos. Con su ayuda, Chris enseguida se hizo uno y se puso a empujarlo por encima de hormigueros y charcos. Un montón de niñitos iba tras él.

Por carecer la aldea de electricidad, la mayoría de la gente se acuesta al caer la noche. Nosotros hicimos lo propio en nuestra carpa bajo el cielo estrellado.

El segundo día en Sintet fue tan entretenido como el primero. Preparé los materiales para la clase matutina que iba a dar a los niños, y mi papá me ayudó a buscar un lugar tranquilo donde impartirla, junto a un baobab. Cantamos algunas canciones y luego les conté el relato de la creación valiéndome de figuras de tela que iba colocando sobre un tablero forrado

con franela. Para ellos eso era alta tecnología. Finalmente repasé con ellos algunos temas académicos. Chris se desempeñó muy bien como mi asistente.

Luego los niños nos llevaron a unas praderas donde nos mostraron unos monos enormes en pleno juego y una impresionante serpiente que colgaba de una rama muy alta de un árbol.

También nos convidaron a una fruta que nunca habíamos visto y que llaman *tao*. Tiene forma de media luna y es amarilla y roja. Para hacerse con la fruta, los niños trepaban a unos árboles grandes y sacudían las ramas más altas. Cuando estaban por empezar, uno de los niños me dijo: «Tenemos que apartarnos. La fruta nos va a caer encima». ¡Y tenía razón! Empezó a llover fruta por todas partes.

Algunos de los chiquilines se quedaron con Chris y conmigo hasta el final de nuestra visita. Al principio muchos se mostraban bastante hoscos por las penurias que pasan a diario. Pero a medida que los fuimos conociendo nos dimos cuenta de que tras su aparente insensibilidad se esconde un corazón muy tierno y ávido de amor. Chris y yo les dedicamos toda la atención que pudimos. Algunos hasta empezaron a decirme *mamá*; era su peculiar forma de agradecer el cariño que les demostrábamos. Para mí eso fue tan gratificante como ver los progresos que se hacían en la construcción de la escuela.

La visita se nos hizo cortísima. En un abrir y cerrar de ojos estábamos nuevamente en casa. Mi viaje a Sintet con Chris fue una experiencia cultural como ninguna otra que haya tenido (y eso que conozco toda América del Sur menos cuatro países y he recorrido toda América del Norte). Lo que le dio un carácter distinto a esta visita fue que compartí la experiencia con mi hijo. Aprendimos mucho juntos y tuvimos vivencias que la mayoría de la gente apenas conoce por los libros de texto o por la televisión.

Sin embargo, no hace falta viajar a una remota aldea africana

para vivir una auténtica experiencia cultural ni para tender una mano a quienes padecen necesidad. Hoy en día están en todas partes. La mayoría de las ciudades modernas constituyen crisoles étnicos en los que todos tienen algo único que aportar. Lo único que hace falta para cultivar nuevas amistades es una pizca de iniciativa. Y con un poco de amor e interés se pueden amalgamar todos esos mundos.

ACTUALMENTE LAILA ENARSON ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN CANADÁ. ✨

AL FINAL DE LA JORNADA

Ejercicio espiritual



La jornada toca a su fin. Estás cansado, tal vez hasta agotado por todo lo que has hecho durante largas horas. Siéntate un rato o échate en la cama. Lee el mensaje de Jesús que viene a continuación y luego cierra los ojos y medita en él. Deja que te calme los nervios, te relaje y llene tu espíritu de amor y paz.

ESTOY CONTIGO TODOS LOS DÍAS¹

Estuve a tu lado mientras trabajabas. Estuve tirando, empujando, alzando y acarreado contigo. Estuve haciendo Mi aporte para que tu jornada fuera mejor, para aligerar tu carga y hacértela más llevadera. Estuve a tu lado apoyándote e infundiéndote las fuerzas que necesitabas hacia el final del día, cuando el cansancio ya te vencía.

Y sigo acompañándote ahora que ya no puedes más. Descansa y relájate. Recuéstate en Mí, como un niño que se queda dormido en los fuertes y reconfortantes brazos de su padre. No hay nada que temer ni de qué preocuparse. Nada más descansa profunda y plácidamente, acurrúcate cerca de Mi corazón.

ORACIÓN PARA HOY

Te doy gracias, Jesús, porque siempre estás deseoso de ayudarme. Me demuestras Tu amor a lo largo del día echándome una mano en todo tipo de situaciones. Cuando surgen problemas, siempre estás a mi lado para prestarme asistencia. Te preocupas por los detalles más insignificantes y siempre sabes lo que más conviene. Deseo que cada día te integres más a mi vida y tomes más parte en mis pensamientos y decisiones. ¡Me haces tanto bien!

LECTURAS ENRIQUECEDORAS

Dar de corazón

Dar alegremente.

2 Corintios 9:7

Deuteronomio 15:10a

Éxodo 25:2

Éxodo 35:21

1 Crónicas 29:9

Dar generosamente.

2 Samuel 24:24

Proverbios 21:26b

Lucas 21:4

Nuestros móviles deben ser puros.

Mateo 6:1-3

Lucas 6:34,35

1 Corintios 13:3

Cada cual dé conforme a su capacidad.

Deuteronomio 16:17

Proverbios 3:27,28

Hechos 11:29

1 Corintios 16:2

Gálatas 6:10

Dios bendice a los generosos.

Deuteronomio 15:10

Proverbios 22:9

Proverbios 28:27a

Eclesiastés 11:1

Marcos 10:21

Lucas 6:38

Hechos 20:35b

2 Corintios 9:6b

¹ Mateo 28:20

La cadena eterna de *AMOR*

Vine a la Tierra por amor a ti. Renuncié a cuanto tenía, a todo el poder, la gloria y el esplendor del Cielo, para poner a tu alcance el preciado tesoro de la salvación y la vida eterna.

Mi regalo de salvación es para todo el que lo acepte. Anhele que todos los moradores de la Tierra me conozcan y perciban el amor que albergo por ellos. Mi mensaje siempre ha sido y será transmitido mediante las palabras y los actos de quienes han decidido ser Mis amigos y seguidores.

A lo largo de los siglos, cientos de miles de seguidores Míos se han entregado a la labor de perpetuar esta cadena de amor. Algunos dieron poco; otros, mucho; y otros se entregaron de lleno. Sin embargo, todos participaron, todos fueron necesarios, y Mi gran cadena mundial de amor habría quedado incompleta si alguna de esas personas no hubiera hecho su parte.

A veces vuelvo la vista atrás y me pongo a pensar qué habría sucedido de no haber optado Yo por ir a la Tierra y morir como uno de ustedes. Pero en ningún momento me he arrepentido de las decisiones que tomé.

Quiero que Mi gran cadena de amor se extienda y se haga más fuerte. Quiero que envuelva al mundo entero, que todos tengan oportunidad de formar parte de ella, que Mi amor se haga presente en la vida de cada persona. ¿Cumplirás tú con la partecita que te corresponde? ¿Aceptarás Mi amor y se lo comunicarás a los demás? Dame a conocer, transmite Mis palabras. Entrégate a los demás, y sobre todo, entrega amor.